

que tiene ya en su seno más de diez millones de negros, y que no sólo no ha procurado exterminarlos o deprimirlos, sino que, a pesar de todas sus repugnancias, cada día les abre nuevos y más amplios y más cordiales caminos que les lleven a la ciudadanía y a la cultura? En verdad, no hay en el mundo, en este momento, nación que menos piense en destruir u oprimir a gentes de otras razas—por ser de otras razas,—que aquella que se formó y engrandeció, y sigue todavía engrandeciéndose, merced a su decidido cosmopolitismo racial; a su temprana y feliz intuición de que en el contacto y la fusión de todas las razas, había la promesa segura de una extraordinaria valiosidad espiritual y física. Ahora mismo, cuando ya la nación

angloamericana comienza a sentirse estrecha en sus límites, no restringe la inmigración por causas raciales, sino, meramente, por razones económicas y de cultura. Harto sabido es que la exclusión de japoneses y de chinos, no provino de repugnancias de sangre, sino, exclusivamente, de que los naturales de aquellas naciones—habilísimos y muy sobrios trabajadores,—harían bajar considerablemente el salario usual que devengan los trabajadores norteamericanos, y a causa de ello, el tipo de vida económico y social creado por los Estados Unidos (por cierto un tipo de vida muy superior al europeo) se trastornaría y se arruinaría.

(El Día, San Salvador).

## El centenario íntimo de Pasteur

[En carta privada nos dice el Sr. Picado: «Le envió, sin más tardar, la impresión que he tenido de la fiesta de Pasteur íntima. Allí llegaron sólo los familiares y los hijos de la casa y fué suerte que pudiera asistir yo.

»Otra cosa que de seguro le alegrará es la siguiente: Weinberg, el director del laboratorio en que yo trabajé en el Instituto, me recibió hablándome en correcto español, que aprendió en estos últimos años; le regalé entonces el único librito de Pasteur y Metchnikoff que yo traía; le gustó mucho y le hizo propaganda en el Instituto. Me han pedido algunos ejemplares que quieren llevar a Rusia y España y dicen que se duelen que no haya sido escrito en una lengua «más internacional». Me dijeron que harían lo posible por hacerlo conocer y, tal vez, lo traduzcan al ruso. Fué un éxito que no esperaba. Presenté ya una nota a la Sociedad de Biología y espero presentar otras varias en el transcurso de estos meses. ¿No tiene Ud. unos pocos ejemplares del librito que pudiera enviarme?

»Todo aquí es mucho más difícil que antes: es la invasión de los bárbaros!....—C. PICADO T.]

SON las 12 de la noche; hoy fenece el día en que vió la luz el más grande hombre cuyo centenario haya jamás la humanidad festejado. Las campanas de Dole sonaron a partir del alba, pasando de campanario en campanario su tañido alegre, que suena como una nueva navidad; atravesaron las montañas del Jura para llevar a Arbois la buena nueva. París, el frívolo París, no hizo de esta vez gala de esplendor fatuo e inconsciente. Pocos tuvimos el gusto de sentir en la casa del maestro bueno y generoso el hálito de veneración con que la ciencia lo celebra.

El Instituto Pasteur vistió de gala, es decir, vistió los nobles pensamientos con la palabra elocuente de los delegados de todas las asociaciones científicas que Pasteur iluminó con su genio.

Allí Roux, su fiel discípulo, nos contó cómo todo lo bueno hecho en nuestros tiempos actuales, en materia de ciencia, fué llevado a cabo por aquellos que siguieron las enseñanzas de Pasteur. Roux aprendió del maestro a ser humilde y al trazar la obra de los discípulos, casi apenas tuvo una palabra para sí.

Doumic, representante de la Academia Francesa, recordó con orgullo el haber sido él, joven estudiante de la Escuela Normal, quien llevara un voto de salud el día de su fiesta al gran maestro, que frío para las gentes calculistas, se mostraba tierno como niño a la sinceridad de sus hijos predilectos: los que buscan la verdad.

Achard, secretario general de la Academia de Medicina, nos hace recuerdos de la mala acogida que recibió Pasteur en el medio médico de su época, disgustos, disputas, molestias y sin fin de sinsabores. Termina su discurso diciendo: «Oh! Pasteur, cómo hoy, el día de tu centenario, nos pesa vuestra venganza de un siglo!»

Picard, presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Escuela Normal Superior, nos recuerda una de las más grandes glorias que puedan atribuirse a hombre alguno: Pasteur no quería estar solo, necesitaba comunicar su fe, su intuición y su genio a muchas gentes; es así como reúne a su vez una pléyade de jóvenes en cuyo corazón vibraba esa cuerda íntima y recóndita que es la emoción de saber, de encontrar, de poder leer en los rayos de la luz y en

el fondo de oscuros vasos un motivo de nuevas ideas, de renovación en nuestros conocimientos. Nos recuerda Picard el sentido que Pasteur daba a la ciencia: Para unos es simplemente la verdad escueta, que haga bien o que haga mal, todo es uno, todo es ciencia; para Pasteur el concepto de ciencia debía ir unido a la idea de bien; un sabio que no ofrezca a la vez su cerebro y su corazón no es un sabio en el sentido pasteuriano. Nos recuerda que fué Pasteur uno de los fundadores de una sociedad para socorrer a los sabios necesitados o a sus familiares en desgracia.

Hubo más discursos. El Presidente de Francia asistió sin honores oficiales a la fiesta íntima; pero las palabras que he escrito son para mí el símbolo de la fiesta del 27 de diciembre de 1922.

No había ninguna invitación oficial y si pude asistir, fué porque con la generosidad que caracteriza a los que valen más sobre la tierra, se me dijo: Ud. irá porque moralmente pertenece al Instituto Pasteur. Debemos, compatriotas, agradecer el honor, y no olvidarlo por si algún día podamos obedecer a los deseos de Pasteur: «Que la ciencia se una al bien, que nuestra patria y nuestros semejantes sean los primeros; luego, lo demás».

C. PICADO T.

París, 27 de diciembre 1922.

No es el "Repertorio Americano" revista de círculo; es tribuna abierta a los cuatro vientos del espíritu. Por lo tanto, los que en ella quieren colaborar opinan con suma libertad. Sin que eso implique que su editor haga propias todas las opiniones ajenas o se haga responsable de las mismas.

### REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO de cultura hispánica.  
De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos.

Publicado por

J. GARCIA-MONGE

Apartado 533

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

#### ECONOMIA DE LA REVISTA

El número suelto.....	¢ 0-50
La serie de 5 números, pagada por anticipado y solicitada a la Administración.....	2-00
Para el extranjero, el número suelto.....	\$ 0-15 oro am.
El tomo (30 entregas).....	3-50 » »
La página de avisos, por inserción.....	20-00 » »

En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%.